

Uzodinma Iweala

NO HABLES

UZODINMA IWEALA HABLA CON WRITER'S BONE SOBRE NO HABLES

¿Cuál fue tu inspiración para escribir *No hables*?

Siempre digo que *No hables* no es necesariamente la novela que planeé escribir, sino la que acabé escribiendo. Hubo varias cosas que me inspiraron. En primer lugar, quería hablar de Washington DC, ya que me crié allí. Creo que es una ciudad preciosa. Como ciudad viviente, es también el telón de fondo de lo político, y lo político tiene gran importancia en la trama. En segundo lugar, quería hablar de la experiencia de ser inmigrante y cómo esta ha cambiado a lo largo de las últimas décadas. No hablo, por ejemplo, de los inmigrantes judíos de los sesenta, sino que me refiero a la oleada de inmigrantes que llegaron un poco después, como los padres de inmigrantes africanos con los que me he criado. Creo que la experiencia cambia cuando empiezas a pensar en lo que significa ser inmigrante en Estados Unidos en la era moderna, porque estás rodeado de todos los cambios y las transformaciones culturales que están teniendo lugar en tu sociedad al tiempo que estás íntimamente conectado con personas, como tus padres, que son esencialmente de otro lugar, aunque hayan decidido que la sociedad en la que vives es donde quieren estar. También me interesaban las ideas de la aceptación y la identidad; hice que Niru fuera homosexual y tuviera que enfrentarse a su propia identidad para intentar comprender cómo se procesa algo así, y, sobre todo, cómo se procesa en una familia que te apoya en otras cosas pero que es incapaz de comprender la transformación completa en quien realmente eres.

Me encanta Niru como personaje, te identificas con él de principio a fin y no se te va de la cabeza ni cuando ya has terminado el libro. ¿Cómo se construye un personaje así?

Creo que a la gente se le olvida el esfuerzo que supone dar vida a un personaje, ya sea en narrativa o en ficción. Dedicarte a idear a un personaje es tan importante como sentarte a escribir, pero conlleva mucha observación, escuchar atentamente a las personas que te rodean, recabar todas las historias que puedas sobre las experiencias ajenas. Niru es gay y sale del armario, y esa no es mi experiencia, así que tuve que sentarme a hablar con gente que hubiera pasado por aquello para descubrir cuáles eran los puntos más importantes de sus historias, cómo aquello los había transformado. Y tienes que ser lo más respetuoso posible con estas experiencias. Así se idea a un personaje. Yo no creo eso de que se debe escribir sobre lo que se sabe; de hecho, pienso que esa es una de las peores maneras de escribir. Creo que se debe escribir sobre lo que se quiere conocer, siendo lo más respetuoso posible durante el proceso de escritura. Eso no significa que porque hayas intentado escribir sobre algo que no conoces, vayas a hacerlo bien; siempre puedes hacerlo mal, y has de ser consciente de ello si vas a escribir sobre una experiencia que no has vivido.

Acabas de mencionar un par de temas centrales en la novela, y son tan oportunos y esenciales que me gustaría inda-

gar más en ellos. ¿Hay algún otro sobre tema que surgiera inesperadamente al escribir?

Sí, en principio no tenía intención de escribir sobre la brutalidad policial, pero la relación entre el cuerpo racializado y la policía aparece en la novela un par de veces. Y, cuando pasas un tiempo escribiendo una novela, no estás fuera del mundo, no estás en una cueva, sino que estás en sintonía con las transformaciones que están teniendo lugar en la sociedad en la que vives. Y como varón negro que vive en Estados Unidos, no puedes no ser consciente de que estás bajo constante amenaza y sentirlo así. Puede que a algunas personas esta afirmación les resulte bastante radical, y a otros, como yo, puede que les resulte un hecho constante de la vida, y hablemos de la amenaza inmediata o la imaginada. Esto se convirtió en un tema preeminente de la novela.

Me encantó que enviaras a Niru y a su padre a Nigeria. Niru se ve expuesto a unos estereotipos y circunstancias completamente diferentes para los que no está preparado. Pese a que ya ha estado en Nigeria muchas veces antes con su familia, cuando vuelve, la experiencia es diferente por su circunstancia personal.

Sí, creo que este tipo de cambios suceden varias veces en la vida cuando se está expuesto a lugares diferentes. Cuando conoces un lugar de niño, lo haces con cierta inocencia, y cuando te reencuentras con dicho lugar ya de adulto y comienzas a darte cuenta de cosas por ti mismo, la relación que tienes con él tiene que cambiar necesariamente. Creo que eso puede ser al mismo tiempo maravilloso e increíblemente traumático. En el caso de Niru, este cambio va acompañado con una nueva comprensión de su persona, lo cual hace que la experiencia sea aún más traumática. No comparto la idea de que se pueda tener una relación estática con un lugar, y he querido mostrarlo en la novela.

Siempre me han intrigado los autores que prescinden de la puntuación, como las comillas, o que juegan con las estructuras narrativas en general, y en tu caso funciona muy bien porque logra que entres mejor en el personaje que con la narración convencional. ¿Qué te hizo decantarte por estos recursos?

Bueno, tengo mala ortografía y no sé puntuar (*risas*). También lo hago para moldear la forma en que los personajes hablan, sus pensamientos, la forma en la que perciben el mundo, y cómo el mundo cambia la forma en la que piensan y hablan. Me interesa cómo romper esa barrera y, al mismo tiempo, cómo mantener separadas la vida exterior y la interior. Por eso *No hables* tiene esa puntuación tan particular, son elecciones deliberadas. También tiene que ver con cómo debe sonar la narración cuando se lee en voz alta, porque, para mí, aunque haya escrito una novela de 200 páginas, leer es una experiencia fundamentalmente oral.

18
OCT.

UZODINMA IWEALA
NO HABLES

Traducción de Regina López Muñoz

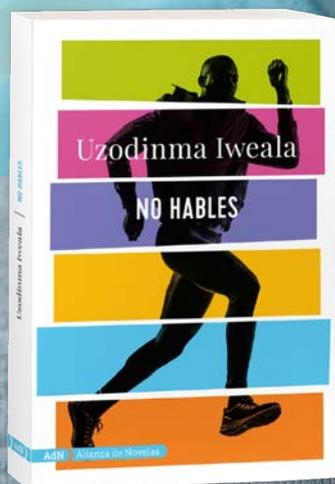
ADN ALIANZA DE NOVELAS
14,50 x 22,00 cm
232 páginas | Rústica

978-84-9181-260-9
3455083

€ 17,00



EBOOK 978-84-9181-261-6



UZODINMA IWEALA (1982) recibió por *Bestias sin patria* los premios Los Angeles Times Art Seidenbaum a la primera novela, el Sue Kaufman a la primera novela de la Academia Estadounidense de las Artes y las Letras, el New York Public Library Young Lions Fiction Award, y el John Llewellyn Rhys. La revista *Granta* lo ha señalado como uno de los mejores narradores jóvenes de Estados Unidos. Es licenciado en Harvard y en la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad de Columbia.

© Caroline Cisse

AdNovelas.com

¿Qué significa ser diferente en una sociedad inflexible?

NO HABLES

Niru goza de una vida aparentemente de ensueño: se ha criado en Washington con unos padres solícitos, en su prestigioso instituto privado despunta como un estudiante brillante y un as del deporte, y en otoño empezará la universidad en Harvard. La vida le sonríe. Pero Niru guarda un doloroso secreto: es homosexual, un pecado abominable para sus padres, nigerianos y muy conservadores. No lo sabe nadie salvo Meredith, su mejor amiga, hija de unas personalidades de Washington, y la única persona que no lo juzga.

Cuando su padre descubre accidentalmente que Niru es gay, las brutales repercusiones no tardan en llegar. Sin embargo, Meredith, que a su vez se enfrenta a sus propios problemas, descubre que emocionalmente le queda muy poco que ofrecerle a Niru. Los amigos luchan por reconciliar sus deseos en contra de unas expectativas y unas instituciones que pretenden definirlos, pero en su batalla se descubren avanzando a toda velocidad hacia un futuro más violento y desprovisto de sentido de lo que podían imaginar.

En la línea de *Americanah*, de Chimamanda Ngozi Adichie, *No hables* explora qué significa ser diferente en una sociedad fundamentalmente conformista, así como el papel que representa dicha diferencia en nuestros conflictos internos y externos.

«Una novela elegante y conmovedora».
Chimamanda Ngozi Adichie

«Un escritor tan solvente que el clímax del libro resulta tan sorprendente como del todo inevitable». *The New York Times*

«Una novela ambiciosa y arriesgada que entrelaza los hilos del sexo, la religión y la política para construir un desenlace abrumador». *The Wall Street Journal*

«Un escritor único y sorprendente».
Entertainment Weekly

«*No hables* destaca tanto por la fuerza descarnada de la prosa de Iweala como por su historia emotiva y potente».
Publishers Weekly

«Iweala cuenta una historia americana fundamental.» *Booklist*
